

Nuevas técnicas en Gastroenterología

La mayoría de los pacientes que padecen hepatitis C tienen riesgo elevado para desarrollar cirrosis hepática por lo que existe la necesidad en ellos de realizar biopsia hepática con el objeto de determinar si existe o no fibrosis. La biopsia hepática constituye, en el momento actual, el *gold estándar* para el diagnóstico, sin embargo el realizar una biopsia hepática implica que existe riesgo ya que es un procedimiento invasivo, existe variabilidad en el sitio de toma de muestra de un sitio a otro, etc. Actualmente existen dos métodos no invasivos que permiten determinar de una manera aproximada la presencia de fibrosis hepática que son el **Fibrotest** y el **Fibroscan**. El fibrotest mide 5 marcadores bioquímicos: Alfa-2-macroglobulina, apolipoproteína A1, haptoglobina, gammaglutamiltranspeptidasa y bilirrubina. El fibroscan es una técnica ultrasonográfica basada en la elastografía para medir la velocidad de propagación de las ondas elásticas a través del hígado. Existen limitaciones en este tipo de procedimientos como el costo, dificultad para diferenciar estados intermedios y la incapacidad para excluir otras patologías como la esteatosis hepática. A pesar de estas limitaciones más de 3000 fibrotest se realizan en más de 20 países en la actualidad. **Se debe hacer énfasis en la diferenciación de fibrosis leve o moderada ya que son estos pacientes los que obtienen mayor beneficio cuando se tratan con terapia antiviral.** Su utilidad en pacientes cirróticos está demostrada, por lo que mejora las posibilidades para screening de la hipertensión portal (varices esofágicas y carcinoma hepático).



Tomado de: Fibrotest and Fibroscan for the prediction of hepatitis C-related fibrosis: a systematic review of diagnostic test accuracy. Shaheen y cols. American Journal of Gastroenterology 2007; 102: 2589-2600